

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La decadencia del anarquismo argentino, 1920-1930.

María Fernanda de la Rosa.

Cita:

María Fernanda de la Rosa (2005). *La decadencia del anarquismo argentino, 1920-1930. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/447>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: “La decadencia del anarquismo argentino, 1920-1930”

Mesa Temática: *Conflicto, política y cultura en el mundo del trabajo.*

Perspectivas latinoamericanas el siglo XX”

Coordinadores: Mónica Gordillo (UNC) - Mirta Zaida Lobato (UBA) -
Enrique Masés (UNCo)

Pertenencia institucional: Universidad, Facultad y Dependencia

Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras
Historia

**Autor/res: (Apellido y nombres, Cargo Docente, Investigador,
Estudiante)**

María Fernanda de la Rosa. Docente

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico

Neuquén 918. 1º . Capital Federal

Fax: 4923-6649

delarosahojman@infovia.com.ar

La decadencia del anarquismo argentino 1920-1930

María Fernanda de la Rosa

Introducción

El objetivo de la presente investigación es indagar aspectos poco estudiados de la corriente anarquista argentina entre 1920-1930, a través del análisis de los artículos publicados en el periódico *La Protesta*, folletos y correspondencia de sus militantes. Si bien este movimiento ha sido objeto de innumerables investigaciones el período mencionado es un área poco abordada; por lo cual, nuestro objetivo es contribuir a llenar este vacío historiográfico.

Durante los años de entre guerras el anarquismo entra en decadencia. La clase trabajadora no lo considera ya un grupo seguro y estable al que poder pertenecer frente a una sociedad moviediza y cambiante. Asimismo, carece de las herramientas adecuadas para hacer frente a una situación en la que los trabajadores comienzan a obtener un poder social mayor que el que las instituciones económicas y políticas existentes son capaces de satisfacer.

Paralelamente, se produce tanto un debilitamiento de la capacidad de intervención política del anarquismo en la clase obrera y de su participación real; como una palpable disminución de su peso numéricamente y pierde su capacidad de intervención política. En el momento de optar los trabajadores prefieren las propuestas del socialismo y el comunismo, que proponen una participación en la coyuntura política nacional.

Características internas del movimiento anarquista argentino

Desde 1914, son años de cambio para el movimiento obrero en general y el anarquismo en particular. No sólo se modifica la geografía de la protesta social, sino también el mundo obrero define su fisonomía, caracterizada por un gran número de peones y trabajadores no especializados y en menor medida por artesanos y obreros especializados. Por otro lado, se implementan diversas medidas de protesta: a los boicots y huelgas generales, se añade un desplazamiento del trabajador al espacio público por medio de actos, manifestaciones y mítines .

¿Qué sucede con el anarquismo? La pasividad en la que entra el movimiento en la década de 1920 es percibida por sus militantes. Acorde con los cambios políticos que vive el país tanto el sindicalismo como el socialismo ensamblan sus prácticas con el sistema político vigente. El primero se plantea como meta lograr mejoras para los trabajadores por medio de la búsqueda de un Estado protector y de mejorar las negociaciones obrero-empresario; mientras que al segundo, el régimen democrático le permite progresar por el camino de las urnas.

Su decadencia es impulsada por varios motivos: las profundas modificaciones que se producen en la clase obrera cambian su fisonomía y sectores cada vez más amplios de trabajadores aceptan su situación de asalariados como definitiva. Sus esfuerzos se orientan a mejorar esta situación en lugar de rebelarse contra ella.

Esta situación es descripta por el militante José Luis Guerrero: *La propaganda vuelve a ser monótona e insípida. Las campañas que se emprenden son contra viejos y tontos fantasmas [...] la falta de un enemigo inmediato se deja sentir de nuevo en las rencillas internas [...] sin duda que es reconfortante, en un momento así difícil, que La Protesta, que en otros momentos de crisis se caracterizó por la podredumbre que emanaba de sus*

*columnas, dé ahora una nota casi continua de serenidad y altura en sus discusiones.*¹

Por su parte, su compañero de militancia Roque Matera se lamenta: *¡Es tan poco estimulador nuestro ambiente de trabajo! Pese a su optimismo, creo que no hay otro país donde haya tanta pobreza moral como en la Argentina. La Argentina sirve para recolectar dinero, nada más, y en cuanto a los problemas de orden sociológicos y revolucionarios somos demasiados pesimistas.*²

Con respecto a la actuación de la FORA durante el período estudiado, afirma Diego Abad de Santillán al recordar aquellos años: *Es el período que va desde 1920 a 1930 de la historia de la FORA el menos interesante y en parte, también el más negativo [...] en ese período no se hizo obra creadora, de elaboración de ideas, de renovación y de enriquecimiento del caudal ideológico; al contrario, encontramos en esos años una restricción de la visión.*³

Sin embargo, lejos de bajar los brazos varios militantes buscan revertir esta situación. Por medio de la edición de literatura ácrata, la celebración de congresos y plenarios intentan transformar al anarquismo en una alternativa posible para los trabajadores.

En marzo de 1922, la FORA realiza el quinto Congreso Pro Unidad, al cual no concurre la FORA quinquista. Allí se crea una central obrera nueva: Unión Regional Argentina del Trabajo, que luego adopta el nombre de Unión Sindical Argentina —en adelante USA— cuyo órgano de prensa es *Bandera Roja*.

Meses más tarde Guerrero le escribe a un camarada su punto de vista sobre la nueva entidad obrera: *La USA está perfectamente sosegada; ni se ha fundido de repente ni ha adquirido triunfo alguno fulminante. Ha perdido a algunos sindicatos aguerridos, pero conserva y conservará a los viejos*

¹ Carta de José Luis Guerrero. Buenos Aires, 30 de diciembre de 1922. Las cartas citadas en este trabajo se encuentran en el Instituto de Ciencias Sociales de Amsterdam, Legajo: Diego Abad de Santillán.

² Carta de Roque Matera. Buenos Aires, 18 de enero de 1923.

³ Abad de Santillán, Diego. *La F.O.R.A. Ideología y trayectoria*, Buenos Aires, Proyección, 1971, pp. 262-263. Asimismo son ilustrativas las palabras de Julia García Delgado: *Está todo muerto [...] parece que todo el mundo está con miedo; tal vez sea éste un período de reacción que pase, pero parece que está lejos la revolución; ¡yo que la creía antes tan cerca!*. Santa Fe, 1924.

sindicatos burocráticos del sindicalismo criollo. En suma, la USA se ha petrificado ya; ha cristalizado en el anticuado molde de la FORA del IX (Congreso).

Asimismo, el periódico *La Protesta* se transforma en objeto de duras críticas por parte de los mismos militantes ácratas: *Desde 1915 —narra Guerrero— ha cambiado dos o tres veces de opinión según la entidad que se iba formando en cada caso particular se dejara centralizar por el diario o pretendiera mantenerse autónoma [...] pretende dirigir las relaciones internacionales de la colectividad, después de haber negado la posibilidad de toda organización. ¿No le parece a usted que en vez de fomentar la soberbia del diario habría que hacerle comprender sus derechos? Si la colectividad ratificó la autonomía de La Protesta dentro de ella, ¿por qué el diario no reconoce la autonomía de la colectividad fuera de ella?.*⁴

Militancia Activa

En este clima de tensiones y diferencias internas se celebra en Buenos Aires, entre el 31 de marzo y el 6 de abril de 1923, el IX Congreso de la FORA anarquista. Sus principales resoluciones son las siguientes:

- Afirmar la recomendación del comunismo anárquico aprobado por el V Congreso.
- Continuar sin dar intervención en el campo ácrata a ningún elemento de actuación política.
- Abolir el agregado de “comunista”.
- Rechazar el sistema de industrialización.
- Aplicar el boicot a los productos de la cervecería Bieckert.
- Condenar, como medio transitorio o definitivo, la dictadura del proletariado.
- Realizar una labor de propaganda ideológica y no gremialista entre los colonos arrendatarios.
- Permitir que los anarquistas que están al margen de la FORA puedan integrar los cuerpos de responsabilidad de la misma.

⁴ Carta de Guerrero. Buenos Aires, 28 de febrero de 1923.

Ese mismo año se funda en Buenos Aires el Ateneo Anarquista. Esta institución se propone funcionar como un centro de conferencias, biblioteca popular y cursos sobre cuestiones pedagógicas, científicas y artísticas.

El objetivo de la nueva entidad es expresado en el manifiesto de su fundación: *el pueblo necesita cultura [...] debe saber que el ideal superior no es el de la emancipación obrera sino el de la libertad del hombre. El pueblo debe recibir una educación revolucionaria y a ese fin se encamina nuestra institución. [Esta] se sirve de las ciencias que investigan la verdad y destruye dogmas y errores, y del arte que dignifica y eleva el espíritu de los hombres [...] no tiene más límites que el sectarismo religioso y el proselitismo político [...] el Ateneo Anarquista puede realizar un amplio programa educativo y de propaganda.*⁵

Sus integrantes no tardan en oponerse al grupo de *La Protesta* cuando en las páginas de este periódico aparece, en 1924, un artículo titulado “Deslinde de posiciones”. En él los redactores anuncian que no publicarán ninguna resolución de gremios o de grupos anarquistas que signifiquen una solidaridad tácita con *La Antorcha* ni harán propaganda a los enemigos de la FORA. El artículo finaliza incitando a los miembros del Ateneo a definirse como protestistas o antorchistas.⁶

Sus integrantes publican la siguiente circular: *¿Somos de La Protesta? ¿Pertenece a la Antorcha? ¡Pobres ideas anárquicas! Hay que tomar partido [...] nos obligan a ello los anarquistas de La Protesta [...] aspiramos a que exista un diario anarquista que sirva de guía y de orientación en los medios obreros, pero que nunca confunda el ser guía con la realización de una baja política gremial para tener siempre empuñadas las riendas del poder y de la autoridad sindical [...] no somos de La Antorcha, pero deseamos ardientemente su salida diaria [...] ¿Qué por lo afirmado no nos publicarán notas, resoluciones, convocatorias como dice la censura roja? Que hagan lo que quieran. No saben salir el lodazal; el fango es ya su apropiado elemento.*⁷

Con el objeto de incentivar la labor anarquista, a principios de 1925, el anarquista Diego Abad de Santillán redacta un cuestionario que es enviado por *La Protesta* a los diferentes núcleos ácratas de la Argentina para que le

⁵ “Nuestros propósitos”, manifiesto de Fundación del Ateneo Anarquista, julio de 1923.

⁶ “Deslinde de posiciones”, *La Protesta*. Buenos Aires, 4 de abril de 1924.

⁷ “Examen de conciencia. A los compañeros anarquistas. A la clase trabajadora (contestando a *La Protesta*)”, Ateneo Anarquista. Buenos Aires, mayo de 1924.

detallen las actividades de propaganda. A propósito de tal solicitud el secretario de la revista *Renovación*, de la localidad bonaerense de Avellaneda, le responde: *La confusión que reina en el campo ideológico es enorme [...] por todas partes salen ignorantes de nuestro ideario alegando la necesidad de adaptarnos a nuevas fórmulas, que no son otra cosa que la negación de nuestros conceptos de libertad.*⁸

Como ya hemos afirmado, las luchas internas que se suceden desde la década de 1920 dentro del movimiento anarquista se deben no sólo a cuestiones de principios sino a una implacable lucha de personalismos, problema que tiene lugar desde años atrás por desavenencias tácticas. Estas diferencias, que trascienden al público y son dilucidadas en campañas con artículos ofensivos, se vuelven más agudas e intolerantes a partir de 1924 y se plasman en la división del movimiento anarquista en dos polos opuestos: alrededor de *La Protesta* o de *La Antorcha*.

En septiembre de 1924, la Federación Obrera Local Sanjuanina y la Federación Provincial de Mendoza proponen que los grupos responsables de los periódicos *La Antorcha*, *Pampa Libre* e *Ideas* sean marginados de la FORA.⁹ Esta excomuniación excluye de todo cargo representativo en los sindicatos a los simpatizantes de esos núcleos. Movidos por esta situación un grupo de miembros de la FORA ataca sorpresivamente a los animadores de *Pampa Libre*, e hieren al militante Jacobo Prince.

A raíz de estas diferencias, el periódico ácrata *La Pampa Libre* es asaltado y son asesinados dos de sus miembros. Sus compañeros acusan de lo sucedido a militantes de la FORA, al periódico *La Protesta*, al Comité Pro Presos y Deportados de Buenos Aires, a la Agrupación Pro Defensa de la FORA y a la Agrupación Pro Reorganización del Proletariado Pampeano. Estas entidades *con sus campañas de odio, de difamaciones, de violencia, han*

⁸ El periódico *Renovación* aparece quincenalmente y su tirada es de aproximadamente 1.700 ejemplares. Carta del secretario de *Renovación*. Avellaneda, 14 de enero de 1925.

⁹ El periódico *Pampa Libre* se funda en la década de 1920 en Genral Pico (La Pampa). Entre sus principales redactores figuran: Jesús Villarías, Domingo Varone, Isidro Martínez, José María Lunazzi, Enrique Stiben, Jacobo Prince y José Anacreonte. Por su parte, el primer ejemplar de *Ideas* aparece en 1918 y es editado en La Plata. Actúan como redactores, en diversas épocas, Fernando del Intento, José María Lunazzi, Jacobo Prince, Enrique Balbuena, Segundo del Río y Risto Stolanovich.

preparado la tragedia de la que hombres inconscientes fueran instrumentos, leemos en una proclama de la corriente ácrata pampeana.¹⁰

Ideas publica una circular en la cual afirma: Acostumbrados a ver cumplidas de inmediato sus órdenes no podrían permitir que hubiesen todavía, entre los anarquistas de esta región, hombres capaces de criticarles sus actitudes de matones y sinvergüenzas [...] ya los conocíamos cuando aquí en La Plata, invitados por un compañero a discutir los "santos principios de la FORA", llegáronse custodiados por lo que de más pesado y matón tiene el puerto de la Capital, provistos de sendos revólveres [...] los conocemos perfectamente a todos esos farsantes, a toda esa gavilla de vividores profesionales que bajo la careta de Consejo Federal, La Protesta y Agrupación pro defensa de la FORA, y valiéndose del buen nombre que adquirieron en el pasado las dos primeras, han realizado todas sus infamias y trapacerías en el campo obrero [...] ese triunvirato carcomido en sus bases por las ambiciones y rastrerismos de los logreros que lo representan.¹¹

Años más tarde, al recordar estos sucesos, Abad de Santillán redacta en sus Memorias: Desde Berlín condené ese procedimiento y no pude considerar desde entonces a los ejecutores de ese hecho vandálico dignos de marchar a nuestro lado. Exhorté desde lejos a la concordia y a la aproximación fraterna.¹²

A juicio de los mismos militantes ácratas, el problema que atraviesa el movimiento en la Argentina es que se divide en tres líneas de fuerzas que actúan en sentido divergente: La Protesta, la FORA y el grupo de La Antorcha e Ideas. Desconocer cualquiera de ellas es pecar de exclusivismo [...] las tres posiciones son irreductibles y extremas, si bien han servido y sirven como focos de inspiración para el desarrollo de las ideas anarquistas, han producido también tipos de mentalidad estrechos y absorbentes [...] las peores intrigas se ponen en juego para que la colectividad no se organice.¹³

Le narra Guerrero a Santillán: La Antorcha aparece para ponerse frente a La Protesta [...] todos saben que La Antorcha y La Protesta entienden las mismas cosas de distinto modo. El grupo de La Protesta no nos convence ni

¹⁰ "El asalto a Pampa Libre. A los anarquistas de la región". General Pico, La Pampa, 1924

¹¹ "¡Federación o Muerte!", circular de la Agrupación Ideas. La Plata, agosto de 1924.

¹² Abad de Santillán, Diego. *Memorias, 1897-1936*, Barcelona, Planeta, 1977, pp. 103 y 134.

¹³ Carta de Guerrero. Buenos Aires, 28 de febrero de 1923.

nos alegra. Guerrero concluye: *Vamos, que los de La Antorcha están dispuestos a pelearnos.*¹⁴ De un tenor más extremista es la opinión de Emilio López Arango: *Los elementos que hoy nos combaten pertenecen a la especie terrorista.*¹⁵

Sin embargo, no todos los militantes ácratas están de acuerdo en seguir combatiendo contra *La Antorcha*. Uno de ellos es Enrique Nido: *Es grave lo que pasa en Buenos Aires con los camaradas [...] los anarquistas carecemos del sentido de la conveniencia común para los asuntos de nuestra propaganda y anteponeamos lo personal a lo colectivo con mengua de nosotros y de los demás. Cada cual se cree un genio aparte y [...] nos lanzamos a una obra que tiene más de vanidad que de valor serio y desinteresado. Para que en Buenos Aires hubiera un poco más de armonía creo que sería necesario que Arango y Acha [miembros del grupo editor de *La Protesta*] hicieran el sacrificio de salir del diario [...] hay mucho enjuiciamiento por parte de ambos de ir contra personas determinadas al extremo de ser ellos los que imponen, al resto del grupo editor, su manera de hacer y decir las cosas.*¹⁶

Dentro del grupo editor de *La Antorcha* están: Teodoro Antilli, Rodolfo González, Alberto Bianchi y Horacio Badaraco, entre otros. Al recordar aquellos años, recuerda Santillán, *Conocía bien a ese núcleo, sabía de su calidad literaria, y las diferencias con sus miembros eran más bien temperamentales y de incompatibilidad personal que de carácter doctrinario.*¹⁷

A principio de 1925, el secretario de la FORA le escribe a Santillán y lo pone al corriente de la situación por la cual atraviesa la organización. Se jacta de que ésta no tiene dentro del campo obrero enemigos de consideración *excepto a los sindicalistas, que tratan de crear una central amarilla*. Al referirse a los seguidores de *La Antorcha*, afirma: *El antorchismo languidece, vegetando penosamente, fluctuando entre el neutralismo y el finalismo, son los mismos*

¹⁴ Carta de Apolinario Barrera. Buenos Aires, 10 de enero de 1924. Buenos Aires, 18 de junio de 1924.

¹⁵ Carta de Emilio López Arango. Remedios de Escalada, 4 de octubre de 1925.

¹⁶ Las relaciones con *La Antorcha* no mejoran. López Arango y Acha deciden plantear el problema en una Asamblea Regional: *La descalificación de La Antorcha [...] acaba de complicar aún más la situación [...] varios camaradas hablamos en condiciones de continuar la obra anarquista, tanto del lado de La Antorcha como del lado de La Protesta, en la cual, por encima del pasado y de las pequeñas o grandes ofensas de unos y otros, encarábamos el asunto de nuestro porvenir doctrinario y colectivamente considerado.*

¹⁷ Abad de Santillán, Diego. *Memorias ... op. cit.*, p. 108.

*incoloros de siempre, obligados a nutrirse de nuestra savia, so pena de disgregarse.*¹⁸

Las rivalidades dentro de la corriente anarquista continúan y trascienden las fronteras. Los miembros de la Asocian Internacional de los Trabajadores, enterados del conflicto, afirman: *Hay en la Argentina, desde hace varios años, hondos conflictos internos y gentes que no realizan otra labor que la de obstaculizar toda buena obra que proceda de grupos adversos. Es una lamentable tragedia.*¹⁹

También desde Ecuador hacen saber su pesar por el carácter virulento que toman los sucesos dentro del anarquismo argentino. *Impresionados con las lecturas de los distintos periódicos revolucionarios de la Argentina [...] vemos con mucha pena que se muestran en desacuerdo con la propaganda ideológica [...] a ver si ustedes remedian con sus buenos oficios para un buen entendimiento, y evitar el divisionismo de un partido que debiera existir en armonía.*²⁰

Los problemas dentro de las filas del mismo anarquismo se agudizan: la discrepancia entre *La Protesta* y *La Antorcha* son irreconciliables. Como también la rivalidad con otras centrales sindicales, la Unión Sindical Argentina y las organizaciones que siguen las inspiraciones del partido Socialista y Comunista.

Por otra parte, el anarquismo internacional vive un período lleno de inquietudes, agitaciones y luchas. La causa de Sacco y Vanzetti moviliza a la corriente ácrata en distintos países, al igual que la dictadura de Primo de Rivera en España, el comunismo en Rusia y el auge de las corrientes nacionalistas. *Hay que haber vivido aquella época —recuerda Santillán— para comprender actitudes e iniciativas que de otro modo parecen anómalas o excesivamente peligrosas.*²¹

¹⁸ Carta del secretario de la FORA. Buenos Aires, 5 de septiembre de 1925.

¹⁹ Carta de la Comisión Administrativa de la AIT a Méndez Paz. Berlín, 24 de marzo de 1926. En octubre de 1921, militantes anarquistas celebran en Alemania el decimotercer Congreso Anarquista de la Unión Libre de los Trabajadores Alemanes, donde se decide la convocatoria de un Congreso Internacional. Este se lleva a cabo en Berlín —desde el 25 de diciembre de 1922 hasta el 2 de enero de 1923— y como resultado nace la Asociación Internacional de los Trabajadores.

²⁰ Carta de Delfín González, secretario de Asuntos Exteriores del Grupo Solidaridad. Guayaquil, Ecuador, 25 de febrero de 1926.

²¹ Abad de Santillán, Diego. *Memorias ... op. cit., pp. 102.-103*

En 1926, sobre la base de la Unión Ferroviaria —creada en 1922— se origina la Confederación Obrera Argentina. Desde entonces son tres las centrales que se disputan la preponderancia dentro del movimiento obrero: la FORA anarquista, la USA sindicalista y la COA socialista reformista.

Como se ha analizado, no son años fáciles para el movimiento anarquista local: si bien Santillán considera que *con el fascismo en Italia, una Alemania al borde del colapso, España bajo la dictadura de Primo de Rivera, el movimiento social más importante después del español era justamente el argentino*; las discrepancias e incompatibilidades personales se han agravado en los últimos años. Incluso dentro del mismo grupo de *La Protesta*.

*Si es verdad que las embestidas de las fuerzas de la reacción capitalista y estatal nos han causado muchos daños —recuerda Santillán en sus Memorias— fueron más y más graves los que nos causaron las desavenencias, los personalismos, los odios justamente en un movimiento que ideológicamente ha representado los más altos valores morales en lo individual y en lo colectivo [...] del veneno odioso de los personalismos [...] nos ha costado generaciones enteras librarnos.*²²

En 1926, Santillán se cargo de la dirección del semanario lo transforma no sólo en una verdadera empresa editorial —publica obras clave del pensamiento libertario, objetivo que tiene marcado un claro fin pedagógico—, sino que también se consagra a la defensa de compañeros anarquistas que por diferentes causas están presos —éste es el caso de las campañas llevadas a cabo para la liberación de Simón Radowitzky, y de Sacco y Vanzetti, entre otros—.²³ *La Protesta [...] vivió en aquella época los momentos de mayor coherencia y brillo, sin mengua de su combatividad*, afirma Angel Cappelletti.²⁴

²² Ibidem, pp. 103-114.

²³ La campaña a favor de Sacco y Vanzetti comienza en 1909 y prosigue hasta la muerte de ambos, cuando son ejecutados en la silla eléctrica, el 25 de agosto de 1927. A su ejecución se refiere *La Protesta: El mundo no comprende la dureza y la insensibilidad de los jueces y gobernadores norteamericanos [...] hay, sin embargo, que doblegarse a la evidencia. Estados Unidos está fuera de la humanidad*. Agosto, 1927. Ver: Abad de Santillán, Diego. “La tragedia de Sacco y Vanzetti (1920-27)”. *La Protesta*, agosto, 1928. “Simón Radowitzky, vengador y mártir”, *La Protesta*, 1929.

²⁴ Cappelletti, Angel. “Vida e itinerario de Diego Abad de Santillán”, en *Anthropos*, nº 138, Madrid, 1992, p. 11.

Con motivo del aniversario número treinta de *La Protesta*, Santillán realiza un “Certamen Internacional”, en el que contribuyen diversas figuras del movimiento anarquista europeo y latinoamericano. Max Nettlau recopila el material bibliográfico existente sobre la corriente ácrata sudamericana; José Valadés releva bibliografía y documentación de la influencia de la primera Internacional en México, y el propio Santillán escribe, en 1927, *La Protesta, su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur*.

En 1926, se reconstruye la Confederación Obrera Argentina —en adelante COA—; la nueva entidad adhiere a la Internacional sindical de Amsterdam. Desde entonces existen dentro del panorama gremial tres centrales nacionales: la FORA, la USA y la COA. Sus programas y objetivos son afines, sin embargo tiene diversos matices de naturaleza táctica.

Estas diferencias no tardan en manifestarse: en el Congreso Constituyente de la COA se impide la entrada a título informativo a los redactores del periódico *Bandera Proletaria* —órgano de la USA—. En el segundo Congreso de la USA, se le niega la entrada en el recinto de sesiones a los redactores del diario socialista *La Vanguardia*. Asimismo, el grupo de *La Protesta* se niega a asistir a los congresos de las mencionadas centrales obreras, *como si para nada les afectase su existencia y su marcha*, juzga Santillán.²⁵

Asociación Continental Americana de los Trabajadores

La vinculación de las fuerzas obreras organizadas en el orden continental americano es una antigua aspiración dentro del movimiento obrero argentino, en general, y del anarquismo, en particular (en el Congreso de la FORA, en 1920, se había aprobado una resolución en este sentido).

²⁵ Abad de Santillán, Diego. *Estudios sobre la Argentina*, Puebla (México), Editorial José M. Cajica, 1967, p. 354.

A partir de 1927 se expone, desde la asociación sindical libertaria argentina, la idea de un encuentro con las organizaciones de los diversos países latinoamericanos. Este proyecto se materializa en mayo de 1929, cuando se celebra en Buenos Aires un congreso obrero continental, donde se funda la “Asociación Continental Americana de los Trabajadores”. Esta institución recibe la adhesión de centros libertarios de trece países americanos.²⁶

Abad de Santillán elabora la Declaración de Principios y el Estatuto Orgánico, donde hace especial hincapié en la reestructuración de la vida económica por medio de una organización articulada de abajo hacia arriba. La Asociación repudia la conquista del Estado político como medio de la emancipación proletaria, y concentra la organización del trabajo sobre tres pilares fundamentales: libertad, utilidad y solidaridad. Los medios de producción deben estar en manos de los trabajadores, como también la distribución y el transporte. El trabajo se transforma en garantía de justicia.

En el Congreso se vuelve a proponer la organización económica basada en el sistema federalista. El federalismo implica la concepción organizadora en línea convergente, que no se destruirá siempre que se respete el hecho de que el hombre se debe primero al medio ambiente en el cual vive como ente social y después a su oficio como productor.

Este sistema es la base de todas las organizaciones obreras: los individuos se asocian libremente en el sindicato, éstos forman federaciones, y éstas constituyen el organismo nacional, que respeta

²⁶ Al Congreso asisten: Juan Deilla, representante del Centro Obrero Regional del Paraguay; Miguel Rodríguez, de la Federación Obrera Local de La Paz, Bolivia; Enrique Rengel, de la Confederación General de Trabajadores de México; Juan Grajeda, del Comité de Acción Sindical de Guatemala; Joao Martín, de las federaciones locales de Bagé, Pará, Río de Janeiro, Pelotas y del sindicato de carteros de Uniao do Leao; Pascual Minotti, de la Federación Obrera Regional Uruguay y de varios organismos brasileños. La FORA se halla representada por Emilio López Arango y Serafín Fernández. Asimismo, concurren con delegaciones indirectas: entidades afines de La Paz, el grupo La Protesta de Lima, el Centro de Estudios Sociales de San José de Costa Rica y el periódico Cultura Proletaria de New York; los delegados de estos grupos son Furnarakis, Manuel Villar, Mayo y Santillán. Por otra parte, Agustín Souchy representa al secretariado de la AIT y Diego Abad de Santillán, al Bureau Antimilitarista de La Haya. También se hallan presentes delegados de diversas entidades de la Argentina.

tanto en el individuo como en el grupo asociado su autonomía dentro de la Internacional de los Trabajadores.

Asimismo, se establece como deber de todas las asociaciones anarquistas la solidaridad con las víctimas de la lucha revolucionaria contra el capitalismo y el Estado. Se apoyará a aquellas corrientes y movimientos sociales que contribuyan a debilitar los puntales del autoritarismo político y del privilegio económico.

Por otra parte, se resuelve publicar una revista, *La Continental Obrera*, cuyo objetivo es exponer los principales puntos y proyectos tratados por la Asociación Continental Americana de los Trabajadores. Este órgano es dirigido por Manuel Villar.

Otro de los temas tratados es la lucha contra el militarismo y la guerra. Esta debe llevarse a cabo por medio de la propaganda, del boicot a la industria de armamento y de la negativa tanto individual como colectiva de servir en el ejército. El anarquismo se declara en lucha permanente por el desconocimiento de las fronteras estatales y por la proclamación de una patria universal, que defienda la comunidad de intereses de todos los trabajadores del mundo.

La revolución del 6 de septiembre de 1930

El movimiento de oposición a la segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen no es desconocido por nadie, así como tampoco el proceso reaccionario que se gesta dentro de la corriente nacionalista, y que encabeza el general Uriburu. Desde las páginas de *La Protesta* se exhorta a una férrea oposición al movimiento golpista: se llama a los militantes a organizarse y actuar ante los acontecimientos que se avecindan; y al mismo tiempo que se busca estimular al proletariado a romper la indiferencia detrás de la que se enrolan muchos de sus miembros.²⁷

A referirse al último grupo editor que actuó en *La Protesta* antes de la revolución de 1930, Fernando Quesada afirma: *Resultó ser histórico [...] fue el que clausuró la época gloriosa del decano de la prensa*

*anarquista; fue el que tuvo que enfrentar la situación más difícil hasta entonces, que no encontró apoyo ni sostén para organizar la resistencia a la dictadura. Entre los más caracterizados de ese grupo está Diego Abad de Santillán.*²⁸

Santillán propone que se cree, dentro de las FORA, un Consejo Federal de Emergencia, para movilizar a los obreros que responden a esta asociación. Sin embargo, sus palabras no tienen eco, y cuando sobreviene el golpe de Estado el movimiento obrero argentino asiste a él con una pasividad total.

Recuerda su compañero de militancia Manuel Salas: *Cuando se produjo el golpe militar del 6 de septiembre de 1930, supe de los desesperados intentos de Santillán para que las fuerzas del movimiento obrero revolucionario enfrenten decididamente el peligro, sin lograrlo. Sus previsiones se cumplieron. La dictadura uriburista desató una feroz persecución con consecuencias desastrosas para el país y dejaron sumamente debilitadas las fuerzas libertarias.*²⁹

El 5 de septiembre leemos en el periódico *La Protesta*: *Si las organizaciones cumplieran con su deber, si existieran para algo más que para defender su salario, a estas horas la idea de huelga general estaría en todos los labios proletarios como un arma invencible*

El día después de la revolución el Consejo de redacción afirma: *Estamos, pues, bajo la dictadura militar [...] la dictadura es el peor enemigo de los pueblos, del pensamiento humano y en especial del proletariado [...] ahora tenéis el sumo de la humillación, de la abyección y de la miseria [...] contra las dictaduras no hay más que una fuerza en el país: el proletariado.*³⁰

Resulta paradójico que, en un momento en el que el movimiento anarquista debería estar unido y luchar contra el enemigo común, se asista nuevamente a otro divorcio en las filas ácratas: mientras *La Protesta* incita al proletariado a la defensa, el Consejo Federal de la

²⁷ Consultar: *La Protesta*, agosto y septiembre, 1930.

²⁸ Quesada, Fernando. "La Protesta. Una longeva voz libertaria", en *Todo es Historia*, Buenos Aires, 1974, n° 83, p. 88.

²⁹ Salas, Manuel. "Diego Abad de Santillán. Semblanza de un trabajador infatigable", en *Anthropos*, op. cit., p. 69.

FORA declara su total prescindencia frente al golpe de Estado. Una vez que asume, el gobierno dictatorial declara fuera de la ley a todos los sindicatos y les inicia procesos por asociación ilícita. Por su parte, *La Protesta* aparece durante días después del golpe, hasta que es clausurada.

La fórmula —recordaría años más tarde Santillán— era esta: marchar cada cual con entera independencia pero pegar unidos contra el peligro común [...] aquellas semanas fueron las más tensas y apasionadas que he vivido [...] ni los socialistas, ni los sindicalistas de la USA, ni los propios núcleos libertarios daban muestras de alguna disposición para un comportamiento activo con el fin de obstruir el golpe de fuerza que se preparaba [...] aquella ceguera fue para mí desesperante.

Santillán junto a Rodolfo González Pacheco y Horacio Badaraco, redactores de *La Antorcha*; Juan Morán, secretario de la Federación Obrera Marítima, y algunas delegaciones del interior del país se reúnen en la Asociación de Trabajadores del Estado, con el fin de organizar una resistencia. Lo primero que hacen es aprobar la declaración de una huelga general revolucionaria que alcance todo el país. Sin embargo, esto no es posible pues el día acordado para aprobar las resoluciones la policía rodea la sede y detienen a quienes pretenden entrar en ella.

Santillán recuerda: *Una derrota sin lucha, más vergonzosa que una derrota tras luchas; pudo ser un gran triunfo y salvar con él al país de una larga etapa histórica regresiva e inestable. Habíamos perdido; la prédica apasionada fue estéril. Reuní a la gente del diario y les dije que eran libres de quedarse o marcharse. No podía prever los peligros que se cernían sobre nosotros, pero sí anuncié que eran muchos.*

Tras la revolución, se desata una ola de persecuciones: los locales de la FORA son clausurados, muchos militantes ácratas se exilian, a los apresados se los envía a la cárcel, y si son extranjeros se los deporta a su país de origen. El año 1930 marca el ocaso definitivo de la corriente anarquista argentina, jamás tendrá la importancia que lo caracterizó en décadas anteriores. Sin bien existen varios militantes que

³⁰ *La Protesta*, 5 y 7 de septiembre de 1930.

continúan con su tarea de difundir la ideología ácrata e incluso buscan aggiornarla a los desafíos que el siglo XX les plantea.

Por otra parte, no creemos que el tema se agote aquí pues resulta una veta interesante el estudio de la proyección internacional que busca alcanzar, tanto en Europa como en Latinoamérica, el movimiento anarquista argentino en la década de 1920. Tema que será sin duda objeto de futuras investigaciones.

Consideraciones Finales

Durante la década de 1920, los principales líderes anarquistas buscan encaminarse hacia una acción colectiva que les permita volver a redefinirse como grupo. Esta supone un arduo proceso de construcción y adaptación compartido entre los militantes ácratas; al mismo tiempo que otorga la base para la definición como grupo. En efecto, diseñan estrategias conducentes a reafirmar esta identidad y que les permitirá autodefinirse como un sector con una personalidad particular.

El principal objetivo ácrata es encaminar el movimiento hacia una acción colectiva. Para lo cual es necesario por un lado, definirse a sí mismos como clase y por otro, como afirma Michael Mann³¹ establecer las relaciones con el medio: otros actores, recursos disponibles, posibilidades y límites de la acción.³¹ El fin último de este proceso es instaurar un nuevo ámbito productivo, en el que el concepto del poder sea la tenencia de la tierra, necesaria para la manutención de la población.

En efecto, estos grupos experimentan la dicotomía de un desajuste real entre las posibilidades ofrecidas por el sistema y la restricciones reales de su condición social y posibilidades concretas.

Las expectativas de cada uno de ellos es inferior a la calculada por el nivel logrado por el grupo de referencia. De esta manera aparece primero la privación y luego una disponibilidad hacia la acción conflictual.

Lo que mantiene unidos a los militantes anarquistas argentinos es su causa universal: la supervivencia de la humanidad en general; a través de la cual (Hobsbwan) creen que pueden llegar a ver realizado su objetivo particular.

³¹ Mann, Michael. "Orígenes de la diversidad de los movimientos de la clase obrera en la Europa del siglo XX", en: *New Left Review*, nº 0, enero 2000.